

curso de aquel negocio, y á pocos días de saber la resolución, murió de pesadumbre en la hacienda de Puerto Nieto, el 3 de Febrero de 1783. Este asunto ocupó en su tiempo mucho la atención pública.

Otro escritor humilde que conocéis, hace 25 años ponía en sus notas á las Noticias de México, por Sedano, lo siguiente: "Siempre han sido muy delicadas las cuestiones con los regulares, soldados beligerantes de la Iglesia, que por lo mismo han gozado de ciertas prerrogativas, privilegios, exenciones, gracias ó favores por concesión del Obispo de los Obispos, el Romano Pontífice, como una recompensa á sus trabajos, á sus sufrimientos, á sus virtudes. Graves disgustos han tenido á veces los preladados, que no han tenido la suficiente prudencia y que movidos de un celo indiscreto por su jurisdicción, les han molestado y tratado como á simples clérigo suyos. En tal conflicto, justa y debidamente han acudido al Vicario de Cristo, que siempre los ha amparado: así lo confirman varios ejemplares en la historia de la Iglesia Mexicana, que demasiado largo sería mencionar."

Illmos. y Rmos. señores: yo sé decir que vosotros, en vuestra alta sabiduría, jamás hostilizaréis en lo más leve á las pupilas de los ojos de San Felipe Neri, que son sus hijos, sino que continuaréis como hasta aquí amando y protegiendo á esta preciosa porción de virtuosos é ilustrados sacerdotes, defensores de la Fe y de la Moral, á quienes conocí en mi niñez, admiré en mi juventud y ahora en mi vejez profeso agradecimiento profundo, respeto sumo y afecto muy acendrado y sincero: feliz sería si les viera á mi lado á la hora de mi muerte. Así sea.

NOTAS

(1). Todavía se encuentra su retrato en la sala donde están sepultados otros padres. Dice así:

"V. R. del R. Esteban Joaquin Ramirez de Bexar. Uno de los fundadores de esta Congregacion. Originario de la hacienda de Minas S. Sn. José del partido de Marfil, jurisdiccion de Guajuato en el obispado de Michoacan donde fue cura del pueblo de Ucareo el que renunció para venir á la fundacion de esta Congregacion en la que vivió ejemplarmente con aplicacion pronta á confesar así en la iglesia como fuera á los enfermos. Murió de 71 años 11 meses 9 dias, de 46 años 8 meses 1 dia de sacerdote y de estos los 17 años 1 mes 3 dias en la Congregacion en la que fue 2 veces Prepósito y fue su fallecimiento el 8 de Enero de 1780."

El P. Marcos murió en Marzo 19 de 1788 á la edad de 75 años, y 23 años, 3 meses y 28 dias de ser felipense: rehusó ser Prepósito y fué el primero el P. Ramirez. Sus primeros compañeros fueron los PP. Felipe N. Yáñez, José Antonio de Tello, que murió en México, y el P. Ramirez. El P. Juan José Tadeo Montañón entró á la Congregación en Febrero 1 de 1767. El P. Diez de Lara se incorporó al Oratorio de Querétaro en Febrero de 1786; por esta época había estos padres: Manuel Núñez de Villavicencio, Rojo y Luna, que se separó.

El P. Ignacio Gutiérrez ingresó en Noviembre 10 de 1817.

En 1818 había estos padres: Ignacio Arce, Ramón Morales y Esteban Martínez Gudillo.

El 30 de Octubre de 1822 entraron el P. José M. Bocanegra y el P. Mariano Servín de la Mora, que no perseveró.

El Lic. Miguel de la Vega, del Oratorio de México, entró á éste en Abril 10 de 1824; ingresaron después Luis Zelaa, Miguel González, Teodoro Corona; se separaron Cipriano Esquivel y Pedro Pérez.

(2). Le sirvió de norma el de Santiago Tianguistengo.

(3). El P. Marroquín fué bautizado en la parroquia del Espiritu

Santo en Diciembre 3 de 1808; fueron sus padres D. José Vicente Marroquín y Da. Dolores Perea. Ingresó en Febrero 13 de 1825. Padeció mucho de epilepsia. Su epitafio dice: "Admodum R. P. D. Franciscus Xavierus Marroquin recti Presbyter tenax qui multoties dignissime huic V. Congregationi proefuit animam suam idibus Februarii anno Domini MDCCCLVII redidit Creatori cujus mortem deplargentibus cunctis orbi Patres ejusdem coetus lachrymis oculis suffusis deposuerunt. R. I. P."

Lo que publiqué en 1903 fué lo siguiente:

Bien sé que en el día se llama *telepáticos* á los que ven sucesos lejanos y se quiere desconocer de esta manera lo que los cristianos han llamado, llaman y continurán llamando el don de profecía que el Señor suele conceder á veces á algunos de sus amados hijos para indicar lo grato que le son por la práctica de las virtudes. Además de este don poseyó el P. Marroquín otro: la penetración de los espíritus. Así lo acreditan respecto de lo primero los tres casos siguientes y del segundo uno. Sabe Dios cuántos otros haya, que las personas que los supieron han muerto, llevándose al sepulcro la noticia, ó que viven; pero que hasta hoy no lo han dicho.

1. El P. Marroquín vivía muy retraído de la sociedad, con quien no se comunicaba sino para el desempeño de su ministerio. En cierta ocasión, ya muy avanzada la tarde, con extrañeza de los que le vieron, salió de la casa del Oratorio, pues jamás faltó al ejercicio vespertino, y se encaminó á la morada de una persona cuya conciencia dirigía; á ésta le causó extrañeza ver á su director y mucho más cuando le anunció que iba para oír su confesión, accedió de buena voluntad, pues aunque no sentía ninguna enfermedad, con frecuencia purificaba su conciencia con las saludables aguas de la Penitencia; concluída la administración de este sacramento le ordenó que enviase inmediatamente por el Notario público á fin de hacer su testamento, á lo que tampoco opuso ninguna resistencia. Entretanto esto se hacía, el P. Marroquín bajó al despacho de un comercio de que esta persona era dueño. Igualmente causó extrañeza que el sacerdote en vez de retirarse á su domicilio se detuviese allí; después de más de una hora, los criados bajaron asustados y con violencia en busca de un sacerdote, pues la persona á cuyo cuidado estaban se encontraba próxima á morir. Entonces subió el P. Marroquín para prestarle los últimos socorros de nuestra religión y en sus manos murió dicha persona propietaria de una cerería en la calle del Hospital.

2. El P. Campa se presentó una noche ante su Preósito para que oyera su confesión, el P. Marroquín le dijo que antes fuera á auxiliar á un herido que estaba para morir cerca del río, obedeció en el acto y suponía que alguien le esperaba para acompañarle; mas se sorprendió no sólo al hallar cerrada la portería sino que nadie le

guiase, esto no obstante se dirigió á donde se le había dicho; habiendo llegado no encontró vestigio alguno de riña; acudió al policía para saber si había por allí algún herido, se le contestó que no, entonces por medio de la linterna que llevaba dicho policía se pusieron á buscar, al fin hallaron lo que deseaban y el sacerdote auxilió en sus últimos momentos á aquel desgraciado.

3. La víspera de la muerte del P. Marroquín, acudió á confesarse una persona que era dirigida por dicho sacerdote. Concluída su confesión le dijo que era la última vez: "¿por qué?" preguntó el penitente, "porque voy á emprender un largo viaje" contestó el confesor y le añadió que al siguiente día no dejase de asistir á la Misa de cuatro, como siempre lo había acostumbrado, que el P. Guisasa la celebraría, con quien debía seguir confesándose y le diese la limosna que le presentó para que se le aplicara aquella Misa por su alma.

Antes de cenar solían reunirse los Padres en el sitio donde se hallaba la campana con que se tocaba para las distribuciones: el P. Preósito era siempre el primero que llegaba allí; no fué así la noche á que me refiero, después de largo rato, los Padres lo extrañaban, pues sabían que dejaba cualquiera ocupación por urgente que fuese antes que faltar á las distribuciones religiosas, y solía decir con donaire que no era él el falto de educación sino la campana. Entonces fueron á su aposento y le vieron. . . muerto. Ya se deja comprender la sorpresa y el profundo dolor que todos los felipenses de aquella casa sufrieron. Procedieron á vestirle los sagrados ornamentos, conducir aquel venerable cadáver á la capilla y velarlo. Aquella noche ninguno se separó de su tan amado Preósito. A las tres y media, el P. Valencia, que era el más antiguo, se dirigió á su hermano el P. Guisasa á fin de que se dispusiera para celebrar la misa de cuatro, que á esa hora había acostumbrado decirle el P. Marroquín. Así se hizo, al llegar á la sacristía vió que le esperaba la persona mencionada antes y desde luego cumplió el encargo que su confesor le había dado el día anterior. Ambos quedaron asombrados, el uno al oír la noticia de la previsión del fin de la vida del P. Preósito y la otra al saber que el largo viaje había sido el de la eternidad. En la ciudad cundió la triste noticia como un rayo, fué tanto el concurso que se presentó no sólo á venerar aquellos restos sino á tomar parte de sus vestiduras, que los Padres se vieron obligados á vestir de nuevo aquel cadáver. Esto ocurría el mismo día que se juró la nueva Constitución de la República, el 5 de Febrero de 1857.

El caso de penetración del interior es este: Un empleado de una de las haciendas inmediatas á Querétaro solicitó permiso de sus amos para ir á confesarse á dicha ciudad, se dirigió á la iglesia de San Felipe, donde los Padres, después del ejercicio de la noche, ba-

jaban á confesar hombres. Ya se deja entender que la mayor parte iban al confesonario del P. Prepósito, pues su santidad atraía, y su confesonario estaba siempre cercado de una multitud. Nuestro dependiente al ver que le era imposible penetrar entre esta muralla humana para que se le oyera su confesión, desistió y se retiró muy desconsolado. La noche siguiente volvió á suceder lo mismo así como la tercera. Entonces viéndole que había terminado la licencia de estar en aquella ciudad y no ocurriéndole ir con otro sacerdote por altísimos designios del Señor para así manifestar la virtud del P. Marroquín, se resolvió á abandonar aquel lugar, se arrodilló é interiormente le dirigió al Señor esta excusa: ves que me ha sido imposible durante estas tres noches poder acercarme á los pies del confesor, que la intención me valga é inmediatamente se salió de la iglesia. Había andado unos cuantos pasos fuera, cuando oyó que alguien le palmoteó; volteó para ver lo que se ofrecía y oyó que se le decía que el Padre le llamaba, que se volviera. En efecto, así lo hizo, al entrar al templo el confesor dijo en voz alta: "dejen VV. que ese señor se acerque." Nuestro hombre comenzó á disponerse y una vez que estuvo cerca del confesor, éste luego le dijo: con que V. ya se iba y se quedaba tranquilo porque su intención le bastaba; asombrado se quedó al oír semejante reproche; hizo su confesión y la terminó porque ya no recordaba más pecados. Entonces el P. Marroquín, fué relatando como si hubiera vivido siempre con él, todo lo que había olvidado. Ya se deja comprender cuán conmovido á la vez que espantado quedaría; él mismo refirió este caso después, para manifestar el alto concepto que desde ese momento tuvo de la santidad del Prepósito de Querétaro P. Francisco Javier Marroquín.

Oaxaca, Enero 6 de 1903.

(4). Hic jacent ossa et cineres admodum R. P. Augustinus Guisola Praepositi V. hujus Congregationis cui per trienii curriculum quatuor mensium ac viginti dierum dignissime praefuit. Obiit die XVII Octobris anno Domini MDCCCLXXXIX.

(5). En el Archivo de la Congregación hay una vida Ms. del P. Valencia. Su epitafio dice: "Egregium specimen humilitatis et eximiae mansuetudinis R. P. Praep. D. Tomas Valencia qui non semel hujusce V. Congregationis Moderator exstitit. Postquam gravissimam malorum tempestate sustinuit VI Nonas Martii Anno Domini MDCCCXIV Actatis vero suae LI diem obiit supremum."

(6). Su epitafio dice: "Hic sepultus quiescit R. P. D. Ignatius de Gutierrez Ex Praeposito hujusce Congregationis: Migravit e vita postridie calendas Octobris Anno Domini MDCCCLI."

(7). El hermano Rosas estuvo primero de portero; el P. Marroquín, al ver su buena conducta, le ocupó en la sacristía. Ingresó á la Congregación y se distinguió por su caridad en sostener á tres

ancianos pobres. Su epitafio dice: "Hic jacet Frater Antoninus Rosas Laicus hujus Congregationis. Migravit e vita die XVIII Novembris Anno Domini MDCCCXLI."

(8). Su epitafio dice: "Hic jacet R. P. D. Joannes N. Acosta Praepositus hujusce Congregationis. Migravit ex hac in aeternam vitam die tertio Aprilis Anno MDCCCXXXIX."

(9). Hic jacet egregium specimen R. P. Raphael Aguilar qui praesidens hanc suam dilectam Congregationem vitae cursum implevit X Calendas Julii Anno MDCCCXCI. R. I. P."

(10). Jacet hic sepultus R. P. Praepositus D. Joseph Maria a Garfias. Obiit die VI mensis Decembris (1822), cujus anima requiescat in pace." Era originario de Acapulco, E. de México.

(11). Admodum reverendus P. Antonius M. Luna instar gemebundi turturis in iis almae domus deplorandis ruinis a rerum seditionis rapido turbidino quasi in tutum sese recepit et munere egregie perfuncto oerumnas quae operosi morbi aequo animo perferens pridie nonas Martias Anno reparatae salutis MDCCCXXXVI.

(12). Hic tumulatum est cadaver R. P. Joaquin de Martinez cujus interitus Februarii nonis Anni Domini MDCCC. . . .

(13). Hic jacet R. P. Joseph Antonius Iconel Abauza in pace nupti requiescat obiit die IX Junii MDCCCVIII.

(14). Hic jacet R. P. Joannes Joseph Conejo in pace Nupti requiescat obiit die XXX Junii MDCCCVIII.

(15). Cadaver hic jacet P. D. Joseph Eman. a Gascon juvenis hujusce Congregationis. Migravit e vita die XVI Januarii Mensis Anno MDCCCXXIV.

(16). Estas doctrinas las he sacado de "Frayles," reimpresión de dos cuadernos que en las circunstancias pasadas de la nación española escribió en Cádiz un sabio y respetable sujeto. "México 1815," y "Manifestación que hace el gobierno eclesiástico de Guadalupe, contra las disposiciones dictadas en Veracruz. 1859."

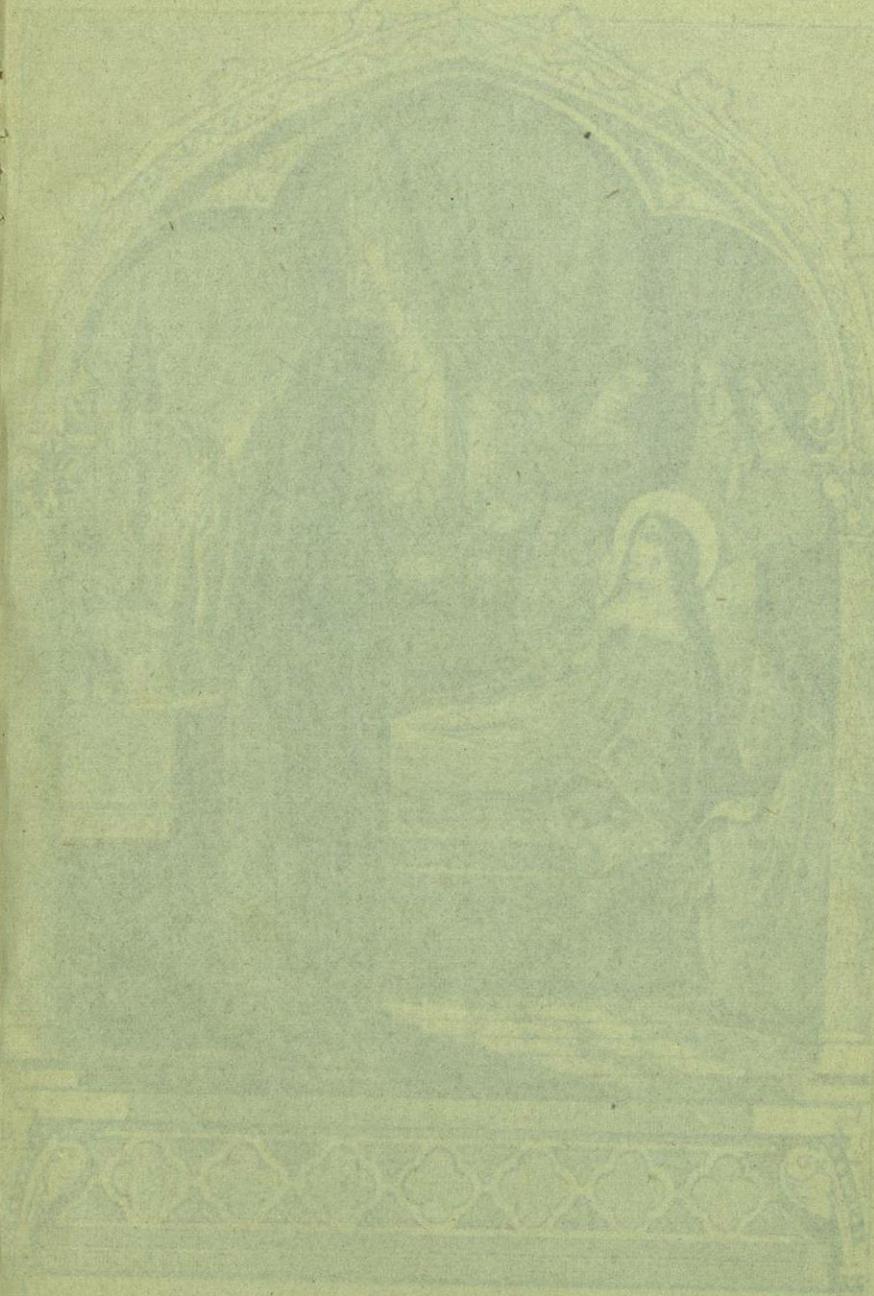
No cause extrañeza haya omitido los nombres de los PP. Luis Borja y Timoteo Camacho, porque se separaron de la Congregación; sólo diré que ambos fueron buenos. El primero se dedicaba á preparar á los niños para la primera comunión que hacían los días de San Luis Gonzaga, y que murió siendo canónigo de la diócesi. El segundo fué licenciado y cuando enviudó entró al Oratorio, donde sobresalió por su dedicación á oír las confesiones, á veces hasta horas muy avanzadas de la noche. Daba los ejercicios espirituales á quince pobres á sus expensas en la casa núm. 3 del Sol Divino. Construyó en la rancharía de Saldarriaga una iglesita dedicada á Nuestra Sra. de Guadalupe, donde está sepultado, sin que tenga una lápida. Murió en 1882.

Respecto al P. Diez de Lara, supe la siguiente anécdota que no

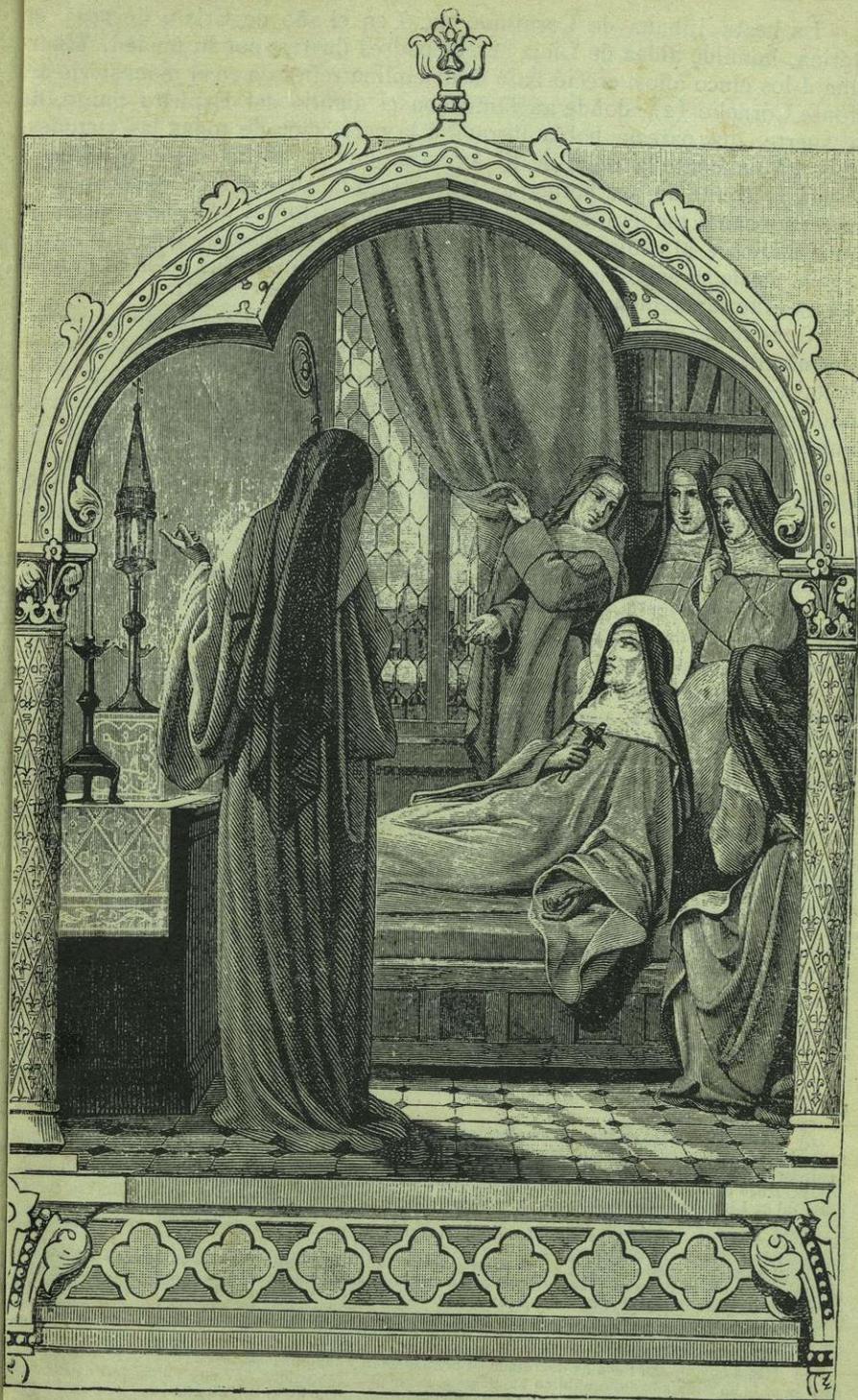
referí, porque á uno de los amigos á quien antes le leí mi discurso, opinó que debía omitirla, porque además de no ser importante, alguno podría creer temerariamente que obraba por la influencia de la bebida; pero para obsequiar á otro la pongo aquí.

Después de la fiesta de la Dedicación, hubo una comida á la que concurrieron las personas más prominentes de la sociedad queretana, eclesiásticos y seculares. El P. Diez todo el día, como era natural, se manifestó contentísimo. Al concluir la comida dijo: "Vamos á echar la casa por el balcón." Diciendo y haciendo, tomó las extremidades del mantel de la mesa, y otro las opuestas, y echaron á la calle todos los trastos que estaban en la mesa.

Como me lo contaron lo cuento yo.



La Reina de los Reyes de Cornudas



La Beata Juliana de Cornillón

A devoción de V. de P. Andrade.

La beata Juliana de Cornillón nació en el año de Cristo de 1193, en Retina, humilde aldea de Lieja (1), de padres ilustres por su piedad. Huérfana á los cinco años, creció bajo la disciplina religiosa en el monasterio de Monte Cornelio (2), donde adelantó con el auxilio del Espíritu Santo, de tal suerte, que parecía había llegado á la perfección de todas las virtudes. Observó fielmente la regla de S. Agustín, que en ese monasterio regía, puesta al frente de sus hermanas (3), atrajo la atención de todas, por su austera y santa manera de vivir. Admirable es lo que se refiere, ya de su amor á Dios y al prójimo, ya de su humildad, obediencia, piedad y abstinencia, ya de su asiduidad en la oración y ya, por fin, de las celestes gracias con que fué favorecida.

Cuando se acercaba á la sagrada comunión, se llenaba de increíbles sentimientos de piedad y de dones de gracia; visitaba frecuentemente á su celestial esposo, oculto bajo las especies eucarísticas, postrada le adoraba y todos enseñaba cómo debían adorarle; por esto Dios, que escoge lo débil del mundo, inflamó admirablemente á esta humilde virgen para promover el culto de la Sma. Eucaristía, pues hincada delante del Augusto Sacramento, entendió, divinamente ilustrada, que se debía establecer en la Iglesia una especial solemnidad del Cuerpo de Cristo (4). Lo cual declaró á piadosos doctos varones (5); éstos lo examinaron empeñosamente y la misma Juliana les rogó, además, que estimulasen al Obispo de Lieja Roberto (6), para que instituyera una fiesta en su diócesi; así sucedió, y Urbano IV—que habido Arceidiano de Lieja—la aprobó con su apostólica autoridad y la extendió á toda la Iglesia (7).

Muerto Roberto, Obispo de Lieja, á Juliana le sucedieron muchas graves tribulaciones, pues fué arrojada con sus hermanas del convento por impías turbas; vivió algún tiempo en suma necesidad, hasta que admitida en el convento Solsina, allí se alivió de sus tribulaciones algún tiempo. Perturbada la paz nuevamente por grandes guerras y disuelto el dicho convento fué llevada á la ciudad de Fossa, donde, atacada de una mortal enfermedad, fué aumentándose y recibió como Viático el Sagrado Cuerpo de Cristo, con especial amor, en la Iglesia Catedral del dicho lugar. Después de vuelta á su celda y ungida con el sacro óleo, fijos los ojos en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, á los 66 años de su edad, durmió piadosamente en el Señor (8). El cuerpo de Juliana fué llevado, como lo pidió, al convento de los cistercienses villarienses, donde resplandeció por los milagros (9).

(1) En Bélgica.

(2) Religiosas cistercienses encargadas del hospital de leprosos, fuera de la ciudad, al pie del monte Cornillón ó de San Cornelio.

(3) En 1230.

(4) Se refiere que vió en sus contemplaciones la luna en su plenitud; pero se advertía una brecha. El Señor le dió á entender que la luna significaba la Iglesia y la brecha la falta de una fiesta particular del Santísimo Sacramento.

(5) Hugo del Santo Amor, dominico, Guido de León, Obispo que fué de Cambray y el Arceidiano de la Catedral de Lieja, Santiago Pantaleón de Troyes, después Obispo de Verdun, Patriarca de Jerusalem y fin Urbano IV.

(6) Roberto de Torete, Obispo de Langres (Francia) fué trasladado en Octubre 30 de 1240 á Leodio ó Luetich, y murió en Octubre 16 de 1246.

(7) La Bula "*Transiturus de hoc mundo ad l'atrem*" fué dada en 1262, unos dicen que con ocasión de un prodigio acaecido en Bolsena, porque se vieron en un corporal las manchas de la sangre de J. C. que habíase caído por descuido del celebrante. La B. Juliana no sobrevivió á esta Pontificia Ordenanza; pero en 1246 desde 1246 se empezó á celebrar esta festividad; el príncipe de los teólogos, Sto. Tomás de Aquino, fué autor del Eucarístico Oficio, y hasta 1316 Juan XII ordenó que hubiese además procesión en toda la Iglesia.

(8) El 5 de Abril de 1258.

(9) Hasta hoy ningún Papa ha decretado su beatificación y canonización, según lo dispuso Urbano V, pero ya se le ha tributado culto público en Bélgica, como dice Benedicto XIV en su obra de Beatificación y Canonización de los Santos; la S. C. de R. aprobó la misa y oficio de la B. Juliana, para Lisboa, Portugal en el siglo XVII y al Arzobispado de México desde 1877 lo concedió Pío IX para el 6 de Abril. Se cuentan otras semejantes concesiones, dice Godescard, equivalen á beatificación. El nombre de nuestra beata no se halla en el Martirologio Romano; mas en el de los cistercienses, el 5 de Abril, se lee: "En el monasterio Villariense, de la Orden del Cister, en Brabante (Bélgica) la fiesta de Santa Juliana, virgen de Cornellón, la cual, ilustrada con divinas revelaciones, procuró establecer la solemnidad del sacratísimo Cuerpo de Cristo; después de muchos trabajos, largo destierro y gravísimas penas, salió de este mundo hácia su Esp. Santo, adornada de méritos, favorecida antes con el don de milagros, de profecía y de sobrenaturales consue-



BX3853

.M4

A5

1020000 422.

104286

AUTOR

ANDRADE, Vicente de Paula

TITULO

Discurso que en la velada li
~~teraria ofrecida a los ilimo:~~

FECHA DE y
VENCIMIENTO

Rmos. NOMBRE DEL LECTOR

Relis P.





10